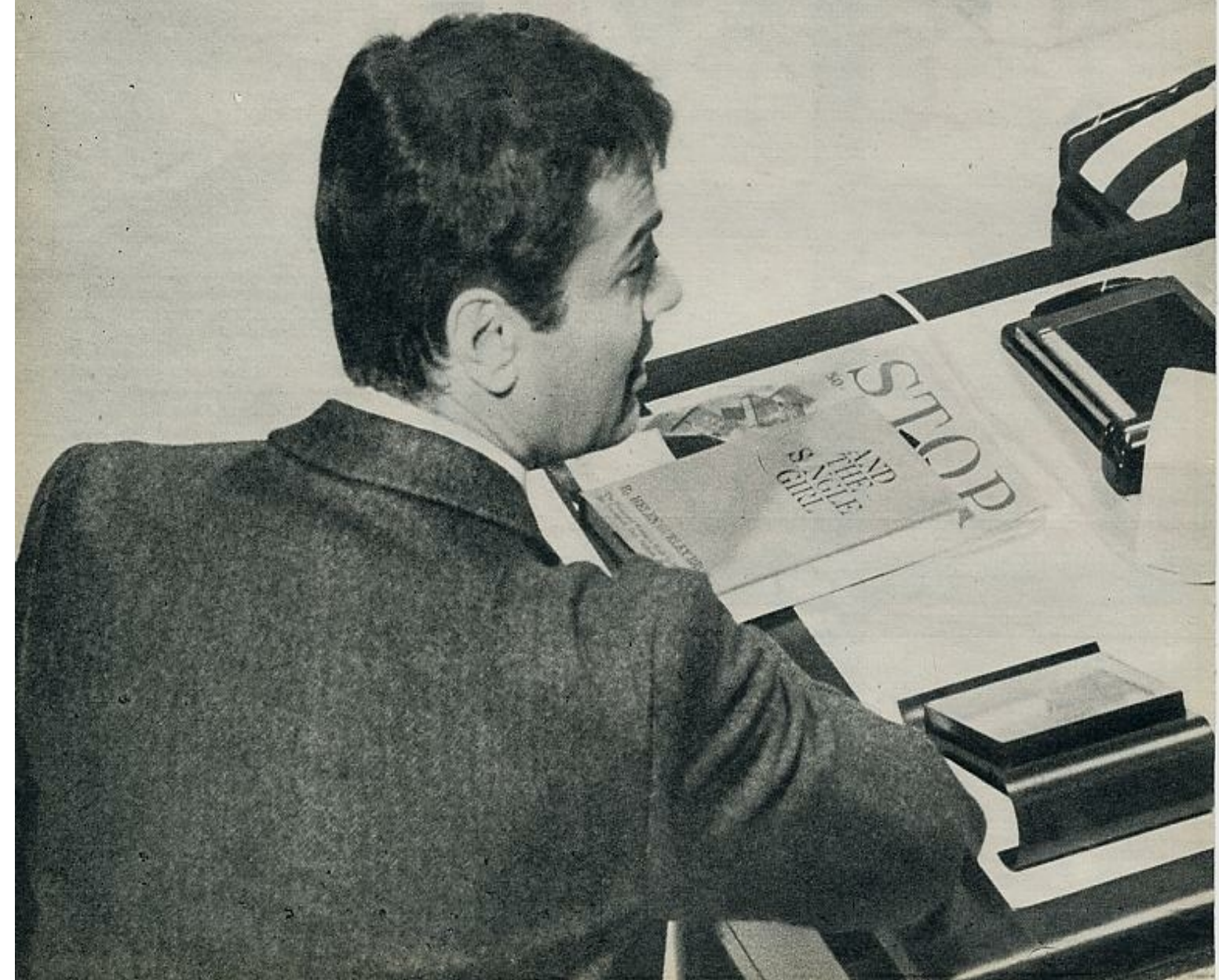


NATALIE Y TONY

SOLO BUENOS AMIGOS





D

URANTE algún tiempo se ha especulado sobre el posible matrimonio de Natalie Wood con el magnate del cine de Hollywood Arthur Loew, Jr. Se dijo que si la estrella se casaba con él llegaría a ser propietaria de gran parte de la industria cinematográfica de los Estados Unidos... Esto era, precisamente, lo que trataba de evitar la familia Loew: Arthur y Natalie han salido juntos durante algunos meses, se ha hablado más de una vez sobre su inminente boda, se han divulgado fotografías en que se veía a la pareja en el sun-

SIGUE



No se trata de un idilio entre Natalie Wood y Tony Curtis. Las fotos pertenecen al rodaje de la última película que han protagonizado ambos. La estrella, después de su ruptura con Arthur Loew, no parece decidida a aventurarse en nuevas relaciones. Tony Curtis sigue feliz con su esposa, la actriz Christine Kauffman.



tuoso chalet en que iban a vivir «una vez casados». Pero todo ha quedado en un simple «flirt». La familia Loew ha llamado al orden a su vástago y de boda no se ha vuelto a saber nada.

Por eso, las comadres de Hollywood suspiraron aliviadas cuando contemplaron estas fotografías: se lanzaron sobre ellas y proclamaron a los cuatro vientos que había nacido un idilio entre Natalie Wood —despachada por su ruptura sentimental— y Tony Curtis, impenitente Don Juan de Hollywood. Simples habladoras: la verdad es que Tony y Natalie son excelentes amigos; su amistad data de cuando ella era una niña prodigio que trabajaba ya en películas y él un galán de la «Universal» especializado en películas de aventuras. En esa época es cuando Curtis conoció a Janet Leigh, a la que luego convirtió en su esposa. Tony y Janet eran los protagonistas de films de acción en los que ella interpretaba siempre papeles de rubia y sufrida doncella a la que, al final, acabaría salvando de las garras de algún rufián el aguerrido y apuesto Tony Curtis. Como es sabido, la pareja Curtis-Leigh se separó hace dos años. Era cuando el actor estaba rodando —una vez más— una película de aventuras: «Tarras Bulba». En esta ocasión, la sufrida y rubia doncella era una chiquita casi desconocida —había trabajado en el cine español— que se llamaba Christine Kauffman. Curtis, por edad, podía ser el padre de ella. Pero se enamoraron y al poco tiempo tuvo lugar la boda. Curtis desde entonces es un marido feliz, un marido modelo. La alegría que manifiesta en estas fotografías, en compañía de Natalie Wood durante el rodaje de la película que acaban de interpretar ambos, no expresa otra cosa que el encuentro de dos viejos y buenos amigos.

(Fotos BILL CLAXTON-I.P.I.)

NATALIE Y TONY

